

La capacidad de liderazgo impulsa el cambio para las madres y la infancia en Etiopía

por *Tedros Adhanom, Ministro de Sanidad de Etiopía*

La experiencia de Etiopía en relación con la supervivencia infantil demuestra que una dirección política firme puede originar cambios espectaculares. En 2004, el Primer Ministro, Meles Zenawi, exhortó al Gobierno y sus aliados a colaborar con él en la creación de una hoja de ruta para la atención sanitaria universal, pese a los enormes obstáculos que se interponían en su camino. A pesar de que más del 80% de las muertes infantiles son prevenibles, la cobertura y la utilización de los servicios preventivos continuaba siendo baja: menos del 30% de las mujeres recibían atención prenatal y sólo un 49% de los niños y niñas recibían una inmunización completa antes de cumplir su primer año de vida.

El programa de ampliación de la salud

El Gobierno y sus aliados están abordando de forma directa estas dificultades a través del Programa de ampliación de la salud, una estrategia nacional diseñada para promover la salud materna e infantil en el ámbito comunitario. Basándose en la filosofía de que la salud es un producto que las personas pueden crear, el Programa de ampliación de la salud se encarga de capacitar a las personas, proveyéndolas con las habilidades y los conocimientos adecuados a fin de permitirles tomar decisiones informadas sobre su propia salud.

Con vistas a que el plan sea un éxito, el Gobierno está desplegando a 30.000 trabajadoras de ampliación de la salud –lo que supone un compromiso enorme de recursos humanos y financieros– para promover 16 intervenciones básicas destinadas a abordar las principales causas de la mortalidad materna e infantil. Hasta la fecha se ha contratado a más de 17.000 trabajadoras de ampliación de la salud, y se está impartiendo formación a otras 7.000. Cada kebele (la unidad administrativa a más bajo nivel) cuenta con trabajadoras de ampliación de la salud que son contratadas a escala local y formadas por el Ministerio de Sanidad. Asimismo, el Gobierno ha puesto en práctica una estrategia mejorada de servicios periféricos, un programa transicional que consiste en prestar atención sanitaria básica y de emergencia a las comunidades mientras aguardan la llegada de los trabajadores sanitarios cualificados.

Al mismo tiempo se están poniendo en marcha iniciativas destinadas a fortalecer la infraestructura de apoyo a los hospitales de consulta. El Gobierno está invirtiendo en un sistema de información sobre la gestión sanitaria concebido para recabar información de todos los ámbitos, con inclusión de los puestos sanitarios. En octubre de 2006 el Gobierno adoptó un sistema nacional de suministro de productos básicos sanitarios con la finalidad de asegurar que las vacunas, los medicamentos y otros productos básicos sanitarios se encontraran al alcance del sector público y de los establecimientos sanitarios. Estas iniciativas son cruciales para garantizar la sostenibilidad de los progresos alcanzados hasta la fecha gracias a las iniciativas verticales y de ámbito comunitario.

Enseñanzas derivadas

El programa de ampliación de la salud ofrece numerosas enseñanzas valiosas. La primera de ellas es que la ampliación exige rapidez, volumen y calidad. Unos procedimientos de planificación sólidos han contribuido a asegurar la rapidez y el volumen. Por ejemplo, cuando el Gobierno organizó una campaña nacional para la distribución de mosquiteros tratados con insecticida, los donantes aliados, en particular el Centro Carter, el Fondo Mundial, UNICEF y el Banco Mundial, coordinaron su ayuda a la campaña nacional, contribuyendo a alcanzar el objetivo de 20 millones de mosquiteros en dos años. Cada hogar recibió dos mosquiteros, que se emplean para proteger contra el paludismo principalmente a los niños, niñas y mujeres.

La segunda lección es que la rapidez y el volumen no necesariamente garantizan la calidad. Es preciso realizar esfuerzos adicionales a fin de asegurar que los miembros del hogar sepan cuándo y cómo emplear los recursos sanitarios, entre ellos los mosquiteros. Las trabajadoras de ampliación de la salud están trabajando para tender un puente de unión que supla los vacíos de comunicación existentes entre el sector sanitario y las comunidades a las que sirven, granjeándose la confianza de éstas últimas y hablando directamente con las madres.

La tercera lección aprendida, y quizás la principal, es la importancia fundamental del liderazgo político. Un liderazgo político genuino requiere un compromiso activo y auténtico en cada una de las etapas del proceso: desde la definición del problema y la determinación de los objetivos, a la movilización de los recursos y el fomento de la participación comunitaria. Los debates públicos sobre las necesidades y prioridades en materia de salud y sobre la cooperación entre todos los participantes, en especial los donantes, los proveedores de atención sanitaria y las comunidades, han contribuido a fomentar un extenso control del programa de ampliación de la salud.

Nuestros aliados, entre ellos UNICEF y otros donantes, apoyan el proceso nacional de planificación, armonizando sus actividades y su ayuda en favor de las prioridades de Etiopía. Supone un logro espectacular el que todos los aliados donantes hayan suscrito un código de conducta y respaldado un único manual de armonización con el objetivo de crear un único plan, un único presupuesto y un único informe final. Se trata de un objetivo ambicioso que esperamos alcanzar a largo plazo mediante la colaboración.

La hoja de ruta de Etiopía para alcanzar el ODM 4 se enfrenta aún a una serie de dificultades, pero el progreso alcanzado hasta la fecha demuestra que nuestra visión de un acceso universal a una atención sanitaria asequible puede devenir una realidad.